

EN LAS PRISIONES DEL ESTADO, EN MANOS DEL PSOE Y SU CINISMO

El señor Gonzalez, el señor Ledesma y el señor Peces-Barba (Presidente del Gobierno, Ministro de Justicia y Presidente del Congreso respectivamente) no son tontos ni ignoran la realidad. Son solo títeres del bloque de clases dominante que asumen con cinismo su papel de tales.

Cuando el director de EL PAIS pregunta al señor Gonzalez lo siguiente: "¿Y las prisiones? ¿Mantendrá las de alta seguridad, como Herrera de la Mancha?" y el señor Gonzalez responde: "No tengo ~~xxxx~~ suficientes datos como para dar una opinión seria sobre este tema en este momento" (pag.15 de EL PAIS -13-XII-1982), no está actuando como un tonto ni ignorando la realidad. Está cínicamente asumiendo su papel de títere del bloque de clases dominante.

Cuando el Ministro de Justicia afirma que "debe asegurarse que en el interior de los establecimientos penitenciarios se aplica exclusivamente la pena de privación de libertad, conservándose toda una serie de derechos que tienen que ser protegidos y que están puestos bajo el amparo del juez de vigilancia de penas". Cuando remacha añadiendo que "Es decir, hay que acabar con la idea de que el principio de legalidad es un principio que funciona fuera de los establecimientos penitenciarios. No, también tiene que actuar y desarrollar todas sus exigencias en el interior de las cárceles" (pág.17 de EL PASIS -4-XII-1982). Y luego, cinco días después, las FOP apalean salvajemente a los presos políticos vascos en la cárcel de máxima seguridad de Alcalá de Henares reprimiendo su protesta pacífica por la falta de calefacción y el Ministro de Justicia no reacciona, no es que esté actuando como un tonto o que ignore la realidad. El Ministro de Justicia está cínicamente asumiendo su papel de títere del bloque de clases dominante e imita al ave de la Pampa que en lado da los gritos y en otro pone los huevos.

Cuando al señor Peces-Barba le preguntan: "¿Y que me dice de la asistencia letrada al detenido por la que usted clamaba durante el franquismo cuando defendía a presos políticos, considerándole imprescindible?" y contesta: "Hay que reconocer que, en este terreno, se ha producido un avance enorme. Ahora existe una legalidad en la Constitución, que se incumple por prácticas como el vicio de la renuncia a la asistencia letrada. En las modificaciones legales en marcha, la presencia del abogado junto al detenido debe ser irrenunciable" (pag. 12 de EL PAIS-14-XII-1982) no está haciéndose el tonto. No está ignorando que él ha dado su voto y su trabajo como portavoz parlamentario del PSOE para lograr la aprobación de una ley (anticonstitucional desde luego) que permite a la autoridad policial gubernativa mantener

incomunicados a los detenidos y prolongar la detención hasta 10 días. Está, cínicamente, asumiendo su papel de títere del bloque de clases dominante.

Insierto. No son tontos. No son ciegos. No es que no sepan lo que pasa. Son cínicos. Son fariseos cuyos alardes de "ética" maldisfrazan el tranquilo cinismo con que asumen su papel de títeres del bloque de clases dominante.

Lo terrible para nosotros es que en manos de ese juez están las vidas, la salud física y mental de varios centenares de vascos prisioneros del Estado español. Prisioneros del PSOE y de su cinismo.

Por eso nadie que viva en Euskadi y ame la libertad. Nadie que viva en Euskadi sin ser un lacayo del Capital. Nadie que viva en Euskadi y tenga que vender su fuerza de trabajo. Nadie que viva en Euskadi y sea del pueblo y antifascista. Nadie que viva en Euskadi y se niegue a tolerar que otro escupa sangre para que alguien viva mejor. Nadie que viva en Euskadi y se niegue a aceptar que le bendigan las cadenas y le feliciten por llevar un consero al cuello. Nadie que viva en Euskadi y quiera ser, en serio, vasco (y no yanqui ni francés ni español). Nadie que viva en Euskadi y quiera ser una mujer o un hombre libre dueño de su vida, capaz de construir su futuro en vez de tener que humillar la testuz, impotentemente mansa, para sufrir el destino que otros le impongan....  
....nadie que sea así puede olvidar estos días a esos centenares de vascos prisioneros del Estado español, prisioneros del PSOE y de su cinismo.

A veces, estos días, se rasgan de pronto las nubes plomizas y una oleada de luz solar rebrinca entre las hayas venerables de Urbasa y rebrilla en los dientes alegres de una belle estellica cabe el viejo Palacio de los Reyes de Navarra y revela los huecos de los rizos del rapaz que retoza en Los Llanos y resbala rampante en las pupilas que amamos. Y enciende hondo en nosotros un rescaldo de alegría y alumbra la esperanza de la victoria en mitad de la hosca, tenebrosa, dura, áspera, aristada, enfebrecida lucha de clases que vivimos.

Es en esos momentos, en todos también pero sobre todo en esos, cuando recordamos a los nuestros que son prisioneros del Estado español.

Para prometernos y prometerles que jamás, jamás, jamás, nunca, nunca, nunca, dejaremos hasta que estén libres.

Eso es lo que hay que repetir estos días. Presoak kalera. Amnistia osoa.

Sépallo el señor Gonzalez.

Nos importa un carajo que su Constitución lo prohíba. Es la suya. Cambiela.

Però entérese. La Amnistía es innegociable.

Osoa.

Los queremos todos. A ~~txax~~ TODOS.

Los tendremos.